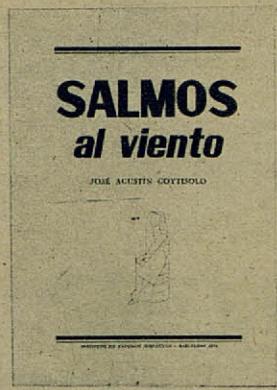


Goy P/1208

**CCCXXVII** SALMOS AL VIENTO, por José Agustín Goytisolo. Premio «Juan Boscán 1956». Ediciones Instituto de Estudios Hispánicos. Barcelona, 1958.



«Salmos al viento» consiguió el famoso premio Boscán, de Poesía, y con él se acreditó un poeta joven, que anteriormente había rondado muy cerca al no menos famoso Adonáis. José Agustín Goytisolo, es autor de dos libros publicados, «El retorno», elegías en memoria de su madre, muerta en un bombardeo en Barcelona, y el presente, colección de poemas satíricos. Tiene un tercer libro, «Claridad», que no tardará en aparecer, amén de muchos poemas sueltos en revistas del ramo. «Salmos al viento», clasificado como satírico, lo es, ciertamente, a la forma de esas caricaturas, donde sin faltar a la verdad se acentúan rasgos o características. Me ha gustado mucho este libro y considero a José Agustín Goytisolo un poeta valiente y de corte humano, que no elude la substanciación de su problemática, ni la esconde en símbolos ni en metáforas sociales. Uno de sus poemas, el titulado «Los celestiales», es una crudísima sátira de los seráficos poetas del «Oh, TÚ, Ay, Señor, ¡Oh!», etc. Exagera un poco, indudablemente, pero la sátira es eso, precisamente. Adopta Goytisolo un tono personal, entre estentóreo y doliente, entre airado y burlón, aduciendo en verso claro una expresión sin respuesta. Su verso es blanco, moderno, pero muy cerca de lo clásico, con ramalazos líricos de acendrado humanismo. Bajo sus acotaciones bíblicas, «Salmos al viento» no guarda una estricta unidad temática. Apunta a varias dianas y en general acierta. Se burla y condeue de sí mismo. Faltan, sin duda, algunos poemas que le hubieran dado más ilación. Su vocabulario es corto, pero expresivo y empleado con admirable sentido poético.

1 de febrero de 1959  
**NÚMERO 148**

**ONDAS**

lismos ni en metáforas sociales. Uno de sus poemas, el titulado «Los celestiales», es una crudísima sátira de los seráficos poetas del «Oh, TÚ, Ay, Señor, ¡Oh!», etc. Exagera un poco, indudablemente, pero la sátira es eso, precisamente. Adopta Goytisolo un tono personal, entre estentóreo y doliente, entre airado y burlón, aduciendo en verso claro una expresión sin respuesta. Su verso es blanco, moderno, pero muy cerca de lo clásico, con ramalazos líricos de acendrado humanismo. Bajo sus acotaciones bíblicas, «Salmos al viento» no guarda una estricta unidad temática. Apunta a varias dianas y en general acierta. Se burla y condeue de sí mismo. Faltan, sin duda, algunos poemas que le hubieran dado más ilación. Su vocabulario es corto, pero expresivo y empleado con admirable sentido poético.

**R O C A M A D O R**

Goy P/1209

Palencia II Época — Año V — Primavera 1959 — Núm. 15

«Salmos al viento». — J. A. Goytisolo. — Instituto de Estudios Hispánicos. Barcelona 1958.

Es este libro, Premio Boscán 1956, el segundo de Goytisolo. De «El Retorno», su primero, tan solo le separan dos años en la concepción y qué cambio y qué salto en la poesía de este joven poeta catalán.

De «El Retorno» se podía hablar como de un libro incipiente, lleno de juventud, de entusiasmo, de apasionamiento. Mas en «Salmos al Viento» ocurre todo lo contrario. El poeta ha perdido aquella fuerza en el decir, aquel tono duro y elegiaco. Pero todo ello lo ha ganado en serenidad. La poesía de Goytisolo es ante todo limpia y serena. Nos va enseñando el mundo de una manera gradual y serena. Escucha, ve, dice pero no grita. Hay un halo de ironía y de tristeza con una fuerte dosis de esperanza. Su poesía es sencilla y desnuda, quizá, demasiado desnuda. Echamos en falta las imágenes. Pocas son las que nos crea. Su poesía se basa en el decir llana y tristemente sus impresiones. Hay una sobriedad casi excesiva. Quizá radique en esto la personalidad de Goytisolo. Quizá sea este el acierto de este libro que nos gana por su sencillez y su irónica versión de lo que nos rodea. Y sobre todo por ese tono duro, zumbón, majestuoso y casi bíblico que envuelve sus poemas.

El Señalado, El Profeta y Triptico del Soldadito son los poemas que señalamos como más logrados.

G. Velasco